

SUSCRIPCIÓN ADELANTADA

Por un mes... \$ 0.60

Números sueltos " 0.20

MONTEVIDEO MUSICAL

CORRESPONSAL EN PARÍS

LUIS SAMBUCCETTI

PERIÓDICO LITERARIO—ARTÍSTICO

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR—FRANCISCO SAMBUCCETTI

COLABORADORES—SCRIBITAS: MARIA LEISA PACCOSZ—MARIA MORELLI—LOLA MARTINEZ—CALLEJEROS: ADOLFO PISIRIO—ANGEL MERCHIAJA—PROFESOR, LUIS D. D'ARTEFFANIS—EDUARDO DEMARIA (PADRE)—DR. ZAWERTAL—LUIS GARABRILLI—MANUEL LOPEZ—CONSTANTINO BECCHI—LUIS L. IZURZU—FREDERICO ESCALADA—LEON STRAUSS—JUAN MESSIO—AUGUSTO DUPONT—JUAN LUSSEICH—ANDRÉS DE GIOVANELLI—ANTONIO ASTORT—MANUEL MUÑOZ Y PARRIZ.

Este periódico aparecerá cuatro veces al mes, los días 1.º, 8, 16 y 24. Administración: Florida N.º 242.

RESUMARIO—Grabado—Donizetti—Teatro—Donizetti—El capitán Voyer—Misa de Requiem de Verdi—La música de los chinos—Un episodio en la infancia de Rossini—Nuestros favorecidos—La inteligencia animal—Correspondencia noticiosa

MONTEVIDEO MUSICAL

SEPTIEMBRE 16 DE 1885

DONIZETTI

Donizetti (Gaetano) nació en Bergamo, el 25 de Setiembre de 1798. Su padre, modesto empleado, con poca fortuna y muchos hijos, no dejó de darle una excelente educación clásica.

A su entrada en la vida, hubo de elegir el joven Gaetano entre tres carreras distintas: el foro, donde le llamaba la voluntad paterna; la arquitectura, á que lo conducía su ostentada afición al dibujo; y, finalmente, el arte musical, al que lo arrastraba una voz secreta, la del destino.

Por mas inclinación que sintiese á la ciencia de Vitruvio, por mas que sus padres desearan verlo investido con la toga, la suerte habia decidido que sería compositor, y la música sería de sus dos rivales.

Sus primeros estudios fueron dirigidos por Salari, quien le enseñó el canto; Gonzalez, que le enseñó el piano y el acompañamiento, y Simon Mayer que le inició en los elementos de la armonía.

A los diez y siete años, dejó el liceo de Bergamo por el de Bolonia,

donde siguió el curso de composición y de contra-punto del P. Mattei.

Desoso de traducir en aplicaciones prácticas las enseñanzas que recibía de su maestro, el joven músico componía sinfonías, cuartetos de violín, cantatas y música de iglesia, con esa facilidad que ha sido siempre uno de los caracteres distintivos de su talento.

Después de haber pasado estudiarlo tres años en Bolonia, regresó Donizetti á su villa natal; pero allí hubo de sostener todavía otra lucha con su padre que intentaba disuadirlo de escribir para el teatro, prefiriendo que se dedicara al profesorado.

Necesitábase dinero en una familia cuyos recursos eran limitadísimos; pero el artista de raza, que sentía hervir en su seno la potencia creatriz ¡podía circunscribirse á dar lecciones!

Antes que seguir esta carrera, prefirió Donizetti vestir el uniforme y alistarse de soldado.

Así, al menos, en los ócios de la vida de guarnición, podría entregarse á su pasión favorita. De esta suerte vió la luz: « Enrico conte di Borgonovo », primera ópera del maestro, escrita en Venecia, donde habia sido trasladado su regimiento (1818).

Este debut fué asaz afortunado para que solicitasen del autor una segunda obra.

Compuó, pues, el año siguiente (1819): « Il Falgname de Livonia », cuyo éxito inauguró su reputación.

A decir verdad, estas dos partituras prometían mas de lo que daban.

Rossini reinaba entonces en la escena italiana, y era difícil que un compositor de veinte años dejase sentir la influencia del ilustre maestro.

La personalidad no se desprende sino mas tarde, y esto, si se desprende.

Por de pronto el artista seguía las huellas del ciso de Pesaro, aunque dejaba presentir ya que no tardaría en comprender otros vuelos.

A consecuencia del éxito de « Il Falgname », poderosos protectores procuraron á Donizetti su liberación del servicio militar. Vuelto á la vida civil, es decir, al cultivo esclusivo de su arte, asombró con su prodigiosa facilidad de trabajar, á una nación que, sin embargo, estaba apegada á las maravillas de la improvisación.

Desde 1820 á 1830, los teatros de Mantua, Nápoles, Roma, Milan, Venecia, Génova y Palermo, le debieron un número prodigioso de óperas.

El año 1832, el artista que acababa de evocar á la imaginación la trágica aventura de la segunda esposa de Enrique VIII, demostró que poseía el don de la risa, como el de las lágrimas, dando en Nápoles el « L'Elisir d'amore », ópera-bufa en dos actos.

El libreto estaba tomado de la obra de Scribe: « Le Philtre. »

Donizetti habia empleado quince días en la composición del « L'Elisir d'amore. »



EL CAPITAN VOYER

Con igual facilidad escribió cuatro óperas en 1833.

No enumeraremos todas las obras que el compositor escribió para Italia, desde «Lucia di Lammermoor» hasta su llegada á Paris en 1840. Este artista que, según dicen, instrumentaba toda la partitura de una ópera en treinta horas, sembró al azar del capricho y de la fantasía muchos esbozos que hacen lamentable su demasiada facilidad.

Ocioso sería detenernos en detallar las sesenta y cuatro óperas del compositor de Bérghamo.

EL CAPITAN VOYER

Este célebre pianista, tan conocido en el mundo musical, dará su primer concierto el viernes 18 en el teatro San Felipe y en unión de la compañía dramática francesa que actuaba ha poco en dicho coliseo.

Entre las diferentes piezas de que se compondrá el programa figuran difíciles conciertos de Thalberg, y otros renombrados artistas.

Al ocuparse del capitán Voyer un periódico estrangero, dice lo siguiente:

«La banda del gran mayor (se refiere al músico mayor) que como Orfeo, hubiera conmovido á las rocas, si estas en la edad moderna no fueran otra cosa que pobres vencidos con los cuales se han empedrado las calles de Paris, la que antes tronaba y amenazaba, acompañó después con una dulzura exquisita, con una especie de fantástico desvarío, el cual no hubiera podido dar las flautas, los oboes y los instrumentos de cuerda, el «Concerts Stück» de Weber, ejecutado majestralmente al piano por el capitán Voyer.

Esté, que es otro májico, hace llorar, suspirar, cantar y rujir á este misterioso instrumento de madera, y logra comunicarle su calentura y dominarle con su imperioso génio. Yo habia oido al capitán Voyer una noche en casa de la Sra. Nicotó Bon, en cuya noche pude tenerle cerca y estudiarle á mi sabor.

El capitán Voyer, héroe soñado por Cristofori, con sus cabellos crespos, sus ojos de domador, su rostro con reflejos dorados, entra, se sienta, y sin énfasis, con naturalidad, como el que conoce la fuerza que posee empieza su lucha con el

mónstruo, con el piano; le halaga, le abraza, le acaricia; después le oprime y le espolea, lo hiere y lo acosa como el cazador al jabato y al oso; el mónstruo quiere resistir, pero en vano; pues vencido, ligado, dominado como Anteo por un guerrero que tiene el puño sólido como Hércules, hace todo lo que quiere su amo; este encuentra en él acentos conmovedores; el mónstruo se queja con voz humana, y el espíritu escondido en sus entrañas de madera, se lanza con vertiginoso vuelo á los estrellados mundos de la fantasía, dejando caer en torno del vencedor una lluvia de flores de oro y de chispas armónicas.»

Esto, poco mas ó menos, decía Teodoro de Banville, después de oír al capitán Voyer el «Concerts Stück, acompañado por la banda militar.

MISA DE REQUIEM DE VERDI

Si algun maestro puede en los tiempos actuales vanagloriarse de haber cerrado victoriosamente una carrera agitada, llena de incidentes extraños, combatida á menudo por los reveses y acariñada á veces por la fortuna; si algun compositor musical puede tener la jactancia de haber acañado en el ocaso de su existencia las voces de múltiples desconfianzas, las onconadas censuras de tomillos adversarios y los embates del ódio y de la envidia; si algun artista puede, en una palabra, pedir con indiscutible derecho un lugar brillantísimo en la historia del arte, ese artista se llama, á no dudarlo, G. Verdi.

No bastaba al eminente autor de *Aida* haber mostrado en esta admirable producción lírico-dramática, cuanto ayudan á la facultad creadora del artista el estudio, la observación y la inquebrantable fé que á las almas fuertes inspiran los adelantos progresivos del arte moderno.

Colocado como compositor dramático á una altura que, en nuestra pobre y desautorizada opinión, solo lograra alcanzar Rossini entre los grandes maestros italianos, fáltábalo á Verdi probar sus fuerzas en un género al que durante su larga carrera habia demostrado muy poca ó ninguna predilección. Tal vez una desconfianza justificada no permitía al maestro tentar fortuna en un género de composición para cuyo dominio son necesarios vastísimos conocimientos científico-musicales; pero efecionado Verdi

por la práctica y el estudio, acostumbrado á tratar con entero desembarazo las dificultades materiales de la composición, ya el gran maestro habia creado su «Aida» por encargo del Virey de Egipto, cuando otro encargo triste, pero honroso del municipio de Milan, dióle motivo para producir su, hasta ahora, última obra artística, obra inspirada en un inmenso duelo, obra destinada á conmemorar una incalculable pérdida nacional, coronada por el nombre que el génio de la música, Verdi, el autor de «Rigoletto» y «Aida», depositaba respetuoso en la tumba de otro génio de la literatura, Alejandro Manzoni el autor del «Il cinque di Maggio», el «Promessi Sposi», el «Conte de Carmagnola» y «Gli Adelchi».

Tal es la historia de la «Misa de Requiem» de Verdi. Tributo eloquente al arte de los sonidos rindiera á las bellas letras, la grandiosa producción del músico italiano ha venido á enriquecer el catálogo del arte musical religioso con un obra mas que habrá que añadir á las de los mas renombrados maestros.

Y si, tratándose de música religiosa, Alemania cuenta en su historia con genios como Bach, Handel, Haydn, Mozart y Beethoven; si la Francia ha reconocido con piadoso celo y justificado entusiasmo las obras de Cherubini, Rossini y Berlioz; si la Inglaterra reivindicada con justo título la gloria de haber producido á Händel, y si los españoles pueden alzar con orgullo la frente ante los nombres de Victoria, Morales Salinas y Esclava, la patria de Palestrina, Allegro y Pergoleso, tiene ya un nombre mas que añadir al de sus insignes maestros, una obra más que ha de figurar dignamente al lado de las «Improperias» y la Misa del Papa Marcelo, del «Miserores» que se canta en la capilla Sixtina, y del «Stabat Mater» del malogrado autor de «La serva padronna».

El nombre es el de Verdi, y la obra es la «Misa de Requiem», escrita por el gran maestro para el primer aniversario de la muerte de Alejandro Manzoni, Misa que se ejecutó por primera vez en el templo de San Marcos de Milan el día 22 de Mayo de 1874, bajo la dirección del maestro; Misa de la que, en medio de un entusiasmo delirante, se verificaron varias audiciones en el teatro de la Scala y que ejecutada mas tarde en Paris (el 9 de Junio) en el teatro de la Ópera Comica, produjo tambien inmensa sensación.

fué aplaudida y olojiada calurosamente por críticos muy reputados, muy severos y muy descontentadizos.

Tales la obra y tal el autor cuyo nombre creemos digno de figurar entre los que hemos citado.

¡Cielos! oímos esclamar á algunos *fe-tiquistas* clásicos. Verdi y su *Requiem* al lado de Palestrina y de Allegri, de Cherubini y Pergolesi! ¡Horror, profanación, espanto! ¡*Blasfemasti!*

Poco á poco; no hay blasfemia, ni hay para qué asustar. Razonemos.

II

La cuestion de la música religiosa es cuestion vasta, compleja y demasiado importante para poder ser tratada en los estrechos límites de un artículo de revista.

Dícese generalmente que la música religiosa debe ostentar un marcado carácter de elevación y de grandiosidad, no exento de una severa sencillez que se presenta como rasgo individual, dignísimo así, de esta clase de obras.

Todos estamos, seguramente, conformes en ello; pero falta, sobre todo, definir de una manera clara y determinada en qué consiste esa sencillez, sin la cual la música religiosa se convierte en profana, y cuya presencia ó ausencia debe señalar por lo visto, las condiciones esenciales de lo religioso y lo dramático en el arte musical.

Atiendan ahora nuestros benévolo lectores. Las primeras comunidades religiosas tomaron de la antigua Grecia la melopea y aplicáronla á la música sagrada; desposcyéndola, como elemento profano, del principal aliciente; esto es, prescindiendo del elemento expresivo, del ritmo. De aquí nació el canto *fermo*, sin medida ni modulacion, el canto típico de la música de la iglesia que aún hoy se oye en el servicio del culto divino.

Palestrina como gran génio que fué, llevó á la música religiosa el importantísimo elemento de la armonía consonante, cuyo poder, en manos del sucesor de Anímeccia en la dirección de la capilla del Vaticano, se agrandó de un modo considerable, fructificando así la vigorosa semilla que los Goudimel, Orlando Lasso y Nanini habian esparcido sobre el terreno religioso musical del arte de la Edad Media.

No se crea, sin embargo, que en aquellos tiempos que las generaciones suce-

sivas han consagrado como modelos, la música religiosa ostentara la grandiosa y severa sencillez que hoy tanto se pide á los modernos maestros. Averiguado está por testimonios irrecusables que las canciones populares servian frecuentemente de tema á más de una composición religiosa; y el mismo Palestrina escribió una misa á cinco voces sobre un célebre motivo popular; sobre una canción titulada «El hombre armado.»

Pero independientemente de esta circunstancia, es un hecho incuestionable que el estilo de Palestrina representa un adelanto inmenso, una *innovacion* radical con respecto á la melodía propiamente dicha, al canto *fermo*, primera y mas sencilla manifestacion de la *música* litúrgica.

De Palestrina á Pergolesi la distancia es grandísima. El *Stabat* del infortunado nuestro italiano se cita como la obra maestra del género, siendo así que tiene un sabor *dramático* muy marcado, como lo tienen, á no dudarlo, el *Requiem* de Mozart, la *Creacion* y las *Estaciones* de Haydn, el *Requiem* de Berlioz y el *Stabat* y Misa solemne de Rossini.

Estúdiense atentamente todas esas obras religiosas, y se verá que sus autores han empleado en ellas los mismos procedimientos de que se valieron para escribir composiciones de índole diversa. La *Creacion*, de Haydn, revela desde luego el autor de los cuartetos y sinfonías, así como es imposible desconocer al maestro del *Don Juan* en su magnífico *Requiem*, ni dudar un momento del chilpenante génio de Rossini al oír sus dos obras religiosas.

Y es que la individualidad no admite trabas; es que cuando el arte adelanta y se desarrollan sus medios de expresion, no es posible el sacrificio total de los elementos modernos en aras de un estilo que ya no puede subsistir sino á título de recuerdo venerado, y para cuya comprension y goce se requieren una calma, tranquilidad y una benitud que están reducidas con las generaciones modernas.

Dejemos á un lado subterfugios y sutilezas. ¿Se quiere la union, la severidad y la sencillez? Volvamos al canto litúrgico, á la melopea eclesiástica, ó á la sucesion de consonancias del siglo XVI.

Fuera de esto no puede haber ni la severidad, ni menos la sencillez antigua que nos decantan algunos espíritus apocados, á quienes, como decía con gracia

un maestro moderno, asustaría la sombra de su nariz. . . si tuvieran narices.

No y mil veces no. Digase lo que se quiera en contra, nosotros negamos en absoluto que pueda haber *sencillez* en un sistema basado en procedimientos científicos, basado en la resolusion de los mas intrincados problemas de la armonía y el contrapunto, y cuyo fin principal parece consistir, más que en la inspiracion grande, natural y elevada que resulta del verdadero arte, en una mezquina satisfaccion de amor propio, en demostrar que el compositor de música religiosa no es ajeno á ninguno de los intrincados problemas de la ciencia musical.

¿Es esto posible? ¿Puede una obra religiosa ser mas que divino sollo del génio artístico, erodencial de maestro en el arte de componer?

Ninguno que ratiocine un poco ha de creerlo, ni lo creyeron tampoco la mayor parte de los maestros que, desde Pergolesi hasta Verdi, han escrito en el género religioso.

Desgraciadamente ninguno de ellos se ha emancipado de una costumbre absurda á todas luces que la tradicion ha mantenido hasta ahora, salvas contadísimas excepciones (nos referimos á las fugas), pero todos ellos han obrado con una libertad que nos guardaremos muy bien de censurar.

No se crea por esto que nosotros no establecemos diferencias entre el género dramático y el religioso. Nada de eso; creemos que ciertos ritmos y ciertas formas melódicas, creemos que las formas, las vocalizaciones rápidas y otros procedimientos de la misma naturaleza son inconciliables con la expresion religiosa; pero de aquí á llamar música dramática á toda aquella que ostenta formas expresivas, propias del arte moderno, entendemos que hay una notable distancia.

Si se llama música dramática á la de una obra religiosa en la que, sin prescindir de los grandiosos elementos con que hoy el arte afortunadamente cuenta, trata el artista de conciliar los brillantes colores de ese lujoso atavio con una severidad y una sencillez relativas; sea en buen hora. Dramático es el *Stabat* de Pergolesi y el de Rossini, dramática la *Creacion* de Haydn y el *Mestas* de Handel; dramáticas son las *Misas* de *Requiem* de Mozart, de Berlioz y de Verdi.

Y lo serán cuantas obras religiosas de hoy en adelante se escriban, mientras no

se definan y se señalen los límites de la música religiosa y la dramática.

¿Dónde termina el género religioso?

¿Dónde empieza el dramático?

Analicemos rápidamente la *Misa de Requiem* de Verdi.

(Continuará.)

LA MUSICA DE LOS CHINOS

La música ha sido siempre cultivada en la China, en donde fué en todo tiempo protegida por los soberanos y los magistrados.

Los chinos consideran la música como el principio sobre el cual incluyen todas las ciencias; la llaman la ciencia universal, el manantial profundo de donde emanan todas las demás ciencias.

Los chinos distinguen ocho especies diferentes de sonidos, y pretenden que para producirlos la naturaleza ha formado ocho cuerpos sonoros, á saber:

El metal, la piedra, la seda, el bambú, la calabaza, la tierra cocida, la piel de los animales y la madera. Esos ocho sonidos son producidos por instrumentos particulares que vamos á nombrar en el mismo orden que el de los sonidos:

Las campanas, el king, el kin y el chá, las flautas, el ty, el siao y kua, el chong, el huan, los tambores, el tohon, el uo y las tabillitas.

EL METAL

Los chinos miran al metal como un quinto elemento; han fundido la primera campana para sacar el sonido fundamental y primitivo sobre el cual han arreglado todos los demás.

Las campanas son de tres clases:

Las po-tchoung, campanas sueltas sobre las cuales pegan para dar la señal de principiar ó de acabar la música y el halla.

Los té-tchoung para llevar el compás y las piao-tchoung las mas pequeñas para que sus sonidos se mezclen con los otros instrumentos.

LA PIEDRA

El arte de sacar de las piedras un sonido para la música pertenece á los chinos.

Arreglándolas de cierto modo, forman el instrumento llamado king, compuesto de diez y seis piedras de diferentes tamaños;—las mas grandes tienen treinta pulgadas de largo y cinco pulgadas las mas pequeñas.

LA SEDA

Antes que los chinos hubiesen inventado el arte de trabajar la seda, habian encontrado el medio de servir de ella para la música.

Por lo pronto hicieron un instrumento compuesto de una tabla de una madera seca y liviana, sobre la cual tendian cuerdas de seda. Tal es el origen del kin y del chá.

El kin tenía cinco cuerdas, para representar los cinco planetas y los cinco elementos.

El chá está hecho de madera de maral.

Hay cuatro espacios de chá y de diferentes tamaños pero todos tienen veinte y cinco cuerdas, cada cuerda está puesta sobre un puercillo; las cinco primeras son azules, las cinco segundas rojas, las cinco terceras amarillas, las cinco cuartas blancas y las cinco últimas negras.

El tamaño del obsequeramente es de ocho pies.

EL BAMBÚ

Dicen que fué soplando en un bambú para hacer

salir la médula que fué oído el primer sonido, y que la flauta fué inventada.

Entonces imaginaron los tubos mas ó menos largos para obtener sonidos graves ó agudos.

El instrumento *nia* tiene diez y seis tubos.

El *yo* tiene un solo tubo con tres agujeros.

El *ty* es un yo cerrado con un tapón en su parte superior.

LA CALABAZA

Después de haberla secado y cortado en dos partes, sirve de cuerpo á un instrumento compuesto de tubos, llamado *chong*, en el cual se sopla livianamente.

El *chong* moderno tiene trece tubos.

LA TIERRA COCIDA

Es un instrumento hueco que tiene la forma de un hueso, con cinco agujeros, tres delante y dos detrás. Le dan hoy el nombre de *hiusen*.

LA PIEL DE LOS ANIMALES

El sonido de los instrumentos chinos compuesto con la piel de los animales se asemeja á nuestros tambores. Hay de varias clases y de muchos tamaños.

LA MADERA

El instrumento llamado *tehou* tiene la forma de un barrilillo. En el medio de uno de los costados tiene una abertura en la cual se usa para una mano para mover un martillo de madera con el cual pegan al instrumento.

En él tiene veintiseis clavijas semejantes á las dientes de una sierra. Pasa una cuerda sobre una regla de madera llamada *te-hu* para sacar el sonido del instrumento.

El *tehoung-tou* se compone de diez tabillitas. Los chinos no se sirven mas de ese instrumento, lo conservan como una reliquia, porque antes de la invención del papel escribían sobre esas tabillitas.

Dicen los chinos, que la música, no es mas que el lenguaje del cual se sirven los hombres para expresar todos los sentimientos.

Cada pasión tiene sus leyes y su lenguaje particular.

Cada tono tiene su modo de expresar.

El tono *houng* tiene una modulación seria y grave, porque representa al emperador.

El tono *chong* tiene una modulación fuerte, porque representa al ministro y su intrepidez al ejercer la justicia.

El tono *ho* tiene una modulación suave, porque representa la modestia, la sumisión y las leyes.

El tono *tehi* tiene una modulación rápida, por que representa los asuntos del culto superior y la ecdociudad con la cual se debe tratarlos.

Los tonos son el lenguaje musical; las modulaciones son las frases; las voces, los instrumentos y las danzas forman el conjunto del discurso.

Un episodio de la infancia de Rossini

En la exposición de plateras que hace dos años se celebró en Bruselas, ganó la medalla de oro un lienzo de Franz Meerts. El asunto; sacado de una de las biografías menos conocidas de Rossini, es tan interesante como original.

Parece ser que el padre del inmortal autor de *Guilherme Tell* y de *El Barbero de Sevilla*, se empeñó en vano en que su hijo estudiara bajo su dirección los rudimentos del arte musical.

El discípulo desatendía los ruegos y amonestaciones del profesor; siendo un modelo de desidia y de pereza, á

pesar de las bellas disposiciones que para cultivar con provecho poseía. Agotados los medios de persuasión, desolado el padre á castigarle acrorrimiento, lo condujo de aprendiz en el taller de un calzador. En el cuadro se representa, pues, al futuro compositor moviendo el fuelle de una fragua. Ya que si por su edad ni por sus fuerzas es apto todavía para manejar el martillo, ni las demás pesadas herramientas propias del oficio. La actitud descontenta y profundamente disgustado del niño, prueban su mala adición al trabajo corporal y su poco agradecimiento á quien él ha tratado de dedicarle. El maestro calderero en conversación con el padre de Rossini, le hace observar la mala conducta del chiquillo, del cual deseara de alcanzar algún partido.

El músico ambulante mira con ceño adusto á su desobediente hijo, y á buen seguro que si no le detiene la compasiva insistencia de su esposa que lo acompaña, raro pagaría el mozo bote su regular proceder.

Para dar una idea de que el carácter profano momento mordaz del ilustrado maestro de Pesaro no sea elimita, ni se paraba en barras, le atañen algunos de sus biógrafos el siguiente acto: El padre de Rossini era profesor de trompa, de ciertos alumnos seguía aquellos. Cuando su hijo cupuso su brillante carrera en el género teatral, demostró desear mucho de que en una de sus óperas escribiese un solo para aquel instrumento. Rossini hizo por largo tiempo oídos de mercader á la pretensión de su padre, pero hostigado al fin por sus incesantes insistencias, escribió el *obligado* que se lo reclamaba, en cuyo momento logró el músico ambulante tan espantosa vida, que le duró para siempre la monomanía de tocar á solo. Esta discutible anécdota que se cuenta á Rossini tan discutible como la anterior, se presenta á investigar las causas que hubiesen obligado al autor de *Guilherme* á castigar tan severamente á su padre por un momento de eso que hubiese podido fácilmente atender escribiendo un solo adaptado á sus cuidados, en vez de un prodigio de dificultades que lo comprometieran exponiéndolo á un fracaso. Si hubiese anécdotas fuesen ciertas y verídicas, ¿es posible no tal vez, disculpable cuando menos, la reacción que el maestro cubierto de gloria y de laureles temiera de quien no vaciló en época anterior en someterle á un inapto hasta para aprender calderero?

Nuestros favorecedores

Continuación de la nómina de las personas que

hacen suscritas á este periódico.

- Sociedad "La Lira, Dalmau 127.
- Don Leandro Diaz, Carrita 158.
- Don Leon Piteiro, Colon 71
- Don Luis Gaminara, Carrita 821
- Don Roberto Bherens, Sarandi 224
- Don Aurelio Martinez, Sarandi 225
- Don Sebastian Palquet, Rincon 245
- Don Ramon Andueza, calle 38 número 314
- Don Claudio Vidaurra, Carrita 314
- Don Titoterio Carbone, 25 de Mayo 314
- Don Felix Correa, Rincon 213
- Señoritas de Marexiano, Cámaras 152
- Profesores hermanos Urquelloni, Cámaras 193
- Don Angel Molluar, Cámaras 196
- Sr. Mousques, Itzaubingo 163
- Don Emilio Meget, 38 núm. 178
- Don A. C. Ayre, Juben 69
- Sra. Grouff, Cámaras 181

Don A. Dupuy, Cámaras 45
 Profesor Florit, Juncal 236
 Don N. Garatagui, Ituzaingó 103
 Don N. Piriz, Rincón 54
 Sr. Ott, Sarandí 211
 Sr. Engelbrecht, 25 de Mayo 319
 Don Alejandro Estevenet, Zabala 98
 Sr. Vidal, 83 n.ºm. 154
 Doña Agustina Gianotto, Cerro 124
 Sr. Baridon, Cerro 175
 Sres. Vigliani y Vincout, Cerro 157
 Don Gregorio M. Garate, Cerro 44
 Profesor Cromoncal, Cerro 83
 Sr. Stariceo, Sarandí 214
 Don Damian Pons, Juncal 135
 Profesor Bazano Masuehl, Reconquista 223
 Sr. de Corroch, Cúcuca 39
 Sitos. de Urta, Andes 330
 Sr. Forcellé, Florida 50
 Sr. Baños, Ciudadela 173
 Sr. Delavry, Florida 209
 Don Mauricio Elualdi, Ciudadela 36

LA INTELIGENCIA ANIMAL

No está en las dimensiones de esta publicación, ni en su verdadera fudole el tratar del instinto con la amplitud á que se presta la naturaleza de tan profunda cuestión.

Nuestro objeto no es otro que el de presentar algunos análisis de los caracteres de la inteligencia en los animales, citando al caso dos distintos ejemplos prácticos, suscitentos por sí solos de acentuar la convicción de que si bien en ellos no existe una verdadera *inteligencia reflexible*, tampoco se hallan desprovistos de ciertos rasgos, por lo mismo que sus actos no siempre son automáticos. En resumen: ciertos animales poseen una *inteligencia sensitiva* que se eleva algo sobre el nivel del instinto.

Descartes quería reducir al animal al puro automatismo. Tal doctrina ha quedado hoy casi completamente abandonada. Del automatismo esclutivo, sin otra fuerza cualquiera que sea, se desprende la incoherencia en todos los actos. Y en la vida de algunos animales se nota tal armonía y tal uniformidad que solo pueden obedecer á una facultad, incapaz de revelarse por la existencia del puro instinto, si por tal entendemos un puro acto mecánico ó fisiológico del animal.

Lejos, muy lejos de nosotros el pretender atribuir al animal un rayo siquiera de la sagrada luz que Dios nos concedió. Según ha dicho muy felizmente un autor, la vida humana, propiamente dicha, comienza más allá de los rasgos más sorprendentes característicos á ciertos individuos del orden zoológico.

La abeja siente el olor de la flor, y vá á ella, de cuya succión tiene conciencia, sin saber, sin embargo, lo que hace. Los necróforos, los pompilos y otros se distinguen por su instinto relativo á la conservación de la especie. Las hormigas—los castores componen sociedades permanentes.

Cierto que nada inventan los animales. Dos razones principales dá Bossuet: 1ª su falta de reflexion; 2ª su falta de libertad, que son los dos orígenes de la invencion.

No se diga en absoluto que nada inventan los animales. Sus mismos instintos pueden sufrir cambios por efectos de las necesidades; pero serán cambios tan lentos ó insensibles que nosotros no podemos notar.

La curraca sutoria roba cabos de hilo con que cose las hojas que forman su nido. ¿Quién fué creado primero? ¿La curraca ó el hilo? Hemos de creer que la curraca. Antes, pues, tenía que fabricar su nido de otro modo; luego ha inventado el cosido.

Hagamos punto aquí en nuestras digresiones y remitámonos á los casos que mas arriba hemos indicado querer citar, relacionados con la manifestación de un *instinto superior* en los animales.

Filosófica y aun teológicamente puede desprenderse de todo ello, que, mientras el hombre se eleva se mueve en virtud de esa llama sagrada llamada inteligencia, los actos que en el bruto revelan raciocinio son convergentes á su propio instinto y á su destino.

Vá de ejemplo:

El Sr. N. había salido por la mañana de su pueblo con destino á otro inmediato, con objeto de cobrar una cantidad módica. Ginete en robusto mulo, iba á retaguardia de su fiel perro.

Al caer de la tarde nuestro hombre regresaba de la escursion, llevando un taleguito con buenas monedas, cuya ofegio, no se sabe si pertenencia ó nó á la del rey que robó. Su fiel can para sin participar con sus manifestaciones de la alegría que el viajero sentía.

De repente y sin la mas insignificante causa aparente prorrumpe en fuertes lamentos. El ginete, sin hacer caso, continúa su camino.

Cada paso que la cabalgadura daba en sentido contrario al sitio á que empezara á ladrar, acentúa sus gritos con mas fuerza y de un modo mas insinuante. Rápidamente, viendo la poca importancia que

á ellos daba su dueño, se arroja sobre la montura, intentando con encono detener su marcha.

Vivamente sorprendido el Sr. N. con la actitud de un perro que siempre había visto dócil, cruza por su mente una idea que le trastorna. El can na ceca, y parece que el delirio se ha apoderado de él.

¡Es preciso! esclama nuestro viajero; y amartillando la pistola, cierra los ojos y dispara sobre el animal que cae horido mortalmente.

Taciturno continúa el Sr. N. su viaje, interrumpido por tan triste incidente.

Para dar trégua al mal humor quiero pensar en el contenido del taleguito que trae consigo. Maquinalmente tantea el sitio de la silla donde lo atara y . . . queda espantado al comprender la verdad! El talego no estaba allí. Todo acababa de comprenderlo. Vuelve grupas, y rápido se dirije allá donde cayó su fiel perro. Un charco de sangre se lo indicó; pero allí no se encontraba el can. Entonces sigue el camino que le traza un surco de aquel líquido, y á su fin encuentra al herido, espirante y abrazado al talego, causando su muerte. El animal, que después de ser herido, vió alojarse á su amo, se arrastró al lugar donde se acordó encontraría un objeto propiedad del mismo, para morir, cuando menos, al lado de algo que le fuese querido. En medio del sentimiento que embargaba al Sr. N., miró su perro lamiéndole la mano que lo había herido.

Sino tan tierno es tambien interesante este otro hecho.

Una golondrina quedó prendida de una pata por un hilo. Sucedió ello el día martes en una casa de educacion de Orleans, cuyo piso superior raras veces era visitado y en cuyo techo anidaban muchas de estas avecillas.

Al notar el apuro de su compañera acudieron una nube de ollas, y empezaron á picotear el hilo. Sus picos débiles no lograban segar las fibras de la ligadura. Entoncez resolvieron librar á la prisionera, tirando cual de una pata, cual de las alas. Nada.

Por momentos iba quedando desplumada el ave mensajera; pero siempre permanecía sujeta al hilo.

Comprendieron acaso la inutilidad de sus esfuerzos, y se propusieron cumplir con su deber, atendiendo al pájaro preso, interin una mano no le devolviese su libertad. Nada faltó á la golondrina; ni comida; ni murmullos de resignación; ni

caricias. . . El sábado próximo un cubre techos fué enviado por la direccion del colegio á hacer algunas composuras en el del piso superior. Tan feliz coincidencia devolvió á la golondrina á la libertad y á sus compañeras, quienes durante los cuatro días de prision, amiguaron y dulcificaron la situacion de su amiga retenida.

Hemos cumplido con nuestra promesa y aquí damos fin, firmando,

A. A.

EN EL «CLUB GATOLICO»

Tuvo lugar antenoche en cito centro la volada literario-musical con buen éxito y ante numerosísima y distinguida concurrencia.

Dió principio con un discurso por el Dr. Zorrillo, el que con su bella frase y excelente direccion hizo aplaudir frenéticamente.

Ejecucion precisa hubo en la fantasia para armenium y piano por los Srs. García Wich y C. Calvo.

Siguió á esto un discurso por el Dr. Dolcon en que despues de un prólogo de circunferencias, dió lectura á una bella leyenda.

Las distinguidas Sritas. Herrera y Cevril cantaron expresivamente en seguida un bello duo de Beethoven, acompañadas al piano por el profesor Bernasconi.

Movieron como siempre una entusiasta ovacion.

La Sta. Uriarte, distinguida aficionada en el arpa se presentó con su bello instrumento y acompañada por el Sr. Calvo fué aplaudida inmensamente.

Diez minutos de intervalo, y comenzó la 2.ª parte con una fantasia sobre el Ballo in Maschera ejecutada brillantemente por el Sr. A. Borro, quien hizo aplaudir por repetidas veces.

Siguió luego al Sr. García Santos con unas palabras humorísticas y una poesia, manteniendo la hilaridad de la concurrencia.

Una bella romanza fué en seguida cantada con gusto exquisito por la Sta. Horrota demostrando voz afinada y suma expresion. Reciba nuestras felicitaciones.

Luego presentóse el Sr. Riso Herrera con un largo y bien escrito discurso.

Y la velada terminó de una manera brillante con un cuarteto para arpa, violín, armenium, y piano ejecutado hábilmente por la Sta. Uriarte y los Sros Calvo, Borro y García Wich.

Nuestros plácemes á la Comisión Directiva por el éxito de la brillante soirée.

A continuación damos una breve lista de algunos de los asistentes.

Ena Foralá, Ena Pringles, Ingouville, Roosen, María Adolina y Basilia Gonzalez, Julia Valkó, Cecilia Boduchand, María Sansevó Eubilla y Popa Merrión, Is. de Brager, Quinka, Jimenez, Furtado, Yllagas, Olascogay, Longua, Fernandez, Olarte, Gastello, Ganan, Cevril, Lybie, Herrera, Arocena, Ana y Melillo Muñoz, García Wich, Asovedo, Aguirre, Lamus, Mendez, Balparda, Astagayovilla, Casaravilla, Duran, Vidal, Ramirez, Martínez, Felippono, Buitos, Sartori, Poggi.

La comision de recepcion estaba compuesta por

los Srs. Olarte, Hebert, Sicora, García Santos, Sansevó.

Hamlet.

LA NOTA PERDIDA

Al armenium sentíme yo un día
Por la pena abrumado
Y mis dedos vagaron inciertos
Sobre el blanco teclado.

Yo no sé lo que entonces tocaba
Mas febril, en mi cuita,
Arranqué de una cuarteta una nota
De tristeza infinita.

Nota extraña, que trajo á mi monté
Con su vaga duzura,
Mil recuerdos de un tiempo felice
De pasada ventura.

Un instante escuchéla extasiado
Y coliné mi amargura,
Mas, de pronto cesando, del aire
Perdíose en la altura.

Y de nuevo, por siempre privado
Da la paz y la calma,
Quiso oír ese son misterioso
Que llegó hasta mi alma.

Pero en vano doquiera he buscado
Esa nota perdida,
Que un instante la dicha mostréme
En el mar de la vida.

Allí quizás en mi hora postrera,
De mi tumba en el borde,
Vuelva á oír yo sus misterios écos
Su tristísimo acorido!

Montevideo—1885

Adriano M. Aguirre.

Hé aquí la nómina de las piezas que ejecutará en el concierto que tendrá lugar la noche del viernes 18 en el teatro San Felipe, el notable pianista Voyer.

Marcha Indiana de "Africana".

Vals de "Chopin".

Estudio en "la" menor.

"Mata di Portico" de Thalberg.

Concierto de "Rameau" con acompañamiento de orquesta.

El recibo que tuvo lugar en casa de la respetable dama de esta sociedad, doña Isabel de Roosen, el viernes último, estuvo como siempre animadísimo.

La Sra. de Roosen recibió de la concurrencia que honra sus espléndidos salones muchas felicitaciones. Se nos dice que dicha señora dará en el próximo mes el último recibo, en el cual tomarán parte muchos aficionados notables de los que aquí contamos.

Antenoche tuvo lugar en los salones del Hotel

Continental una animada reunion de amigos, á la que se hizo música hasta altas horas de la noche.

El Sr. Otto Steinhavdt era el obsequiado y ejecutó en compañía de los profesores Mazuch, Casella y Cremencel los siguientes cuartetos, para violines, violoncello y viola.

Mozart, número 12, Beethoven, op. 18—Violín I y Schubert, op. 10.

Infútil es decir que todas estas piezas fueron ejecutadas inmensamente y que el Sr. Steinhavdt contó con profesores Mazuch, Casella y Cremencel los ejecutó con arte y maestría.

Hon por dichos profesores.

Acaba de aparecer en Paris una interesante invencion, la de los pianos de papel cuyos instrumentos damos á continuación algunas noticias descriptivas.

La caja entera de estos pianos es de papel comprimido, con superficie brillante y dura, de color crema. Las voces del piano son excelentes, aunque no muy fuertes; no tiene los sonidos duros y breves del piano comun, sino otros dulces, llenos y prolongados, parecidos á los del órgano, lo que consiste en la calidad homogénea y el espesor del papel. Hasta ahora sólo han sido construidos dos pianos de esta clase, uno de los cuales está aún en Paris, y el otro ha sido comprado por el duque de Devonshire.

Muchas personas nos piden hagamos presente á la digna comision de la sociedad «La Lira» obsequen si posible fuera, el valioso concurso de la distinguida señorita María Manuela Alvarez, para el gran concierto que dicha sociedad proyecta en su nuevo edificio. Nos parece muy acertada la idea y por nuestra parte pedimos á esa lo mismo pues se trata de un elemento mas para el atractivo de dicha fiesta.

En el teatro Regio de Turin se ejecutará durante la próxima temporada una nueva ópera del maestro Smareglia, titulada «El Nahu».

En Buenos Aires existe el proyecto de hacer un nuevo teatro, el cual no tendrá rival en la América del Sud. El empresario Ferreri parece tomará parte en dicha obra.

Luis Capelli, maestro de piano, ofreció el público sus servicios, para dar lecciones en dicho instrumento, como tambien para tocar en bailes. Su domicilio calle Rincon 286.

El Sr. ministro argentino D. Benjamin Victorica no regresará á esta hasta el 20 del 22 del corriente, no habiéndolo hecho aquí por motivo del onlase de una de sus hijas.

CORRESPONDENCIA NOTICIOSA

La egregia prima dona Carolina Cepeda de la que tan gratos recuerdos conserva un nuestro público, acaba de obtener en Venecia un gran éxito en la ópera de Donizetti «Linda de Chamounix». La Cepeda como se sabe, empezó su carrera artística entre nosotros el año 72, siendo empresaria de la compañía en que ella formaba parte, el Sr. Zuanny.

Ella fué quien nos hizo conocer por vez primera el «Ruy-Blas» de Marchetti, en el que tantos aplausos compartió junto con el tenor Piccioli.

Recomendamos á la empresa Rajnori esta artista para la próxima temporada.



El profesor Giovanelli, que como se sabe forma parte en la colaboración de este periódico, acaba de concluir un precioso cuadro al óleo, el cual será puesto próximamente en exhibición. Es una obra notable y que hace honor á su autor.



En estos días debe tener lugar el concierto vocal é instrumental en los salones del «Casino Italiano» que días ha anunciamos. El programa de dicha fiesta no está aun combinado.



El Club Español dará un espléndido recital para los primeros días del mes de Octubre, en el que tomarán parte las señoritas de Sarsavé, Pons, Martínez, Caballero, Escalada, Rius, Barro, etc. quienes ejecutarán preciosas composiciones.



El marqués de Laípez residente en Londres, ha mandado construir en Milán una flauta toda de oro, adornada con brillantes y rubíes. Dicha flauta una vez concluida vendrá á costar 3000 pesos fuertes. Será hecha por el renombrado fabricante italiano Ranconi.



Tenemos á la vista algunos diarios de Córdoba y Tucuman, los que tributan muchos elogios á los artistas Bergonzoni, Marchiavelli, Carozzoli, Capelli, Stas. Gori y Widmar. Dichos artistas han tenido la mayor aceptación en las diferentes óperas en que se han exhibido. El Sr. Gonzalez empresario de esa compañía ha logrado una utilidad satisfactoria.

La compañía pasará á San Juan y otros diversos puntos de la República Argentina, donde se las ha asegurado un buen número de representaciones.

«El aquarium de Berlín posee en la actualidad un fenómeno zoológico; el «emimusculus» que le ha sido regalado por un amigo de los animales.

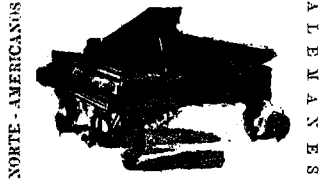
Este ratón, que se halla aprisionado, lanza una especie de canto que recuerda el de los canarios y produce una impresión agradable por la dulzura del sonido.

El animalito canta siempre que se vé molesto por un obstáculo que no puede vencer, y entonces sus plañideros acentos tienen un atractivo especial.

Colocado en una caja de cristales en un principio, trató en vano de escapar, y viendo la inutilidad de sus esfuerzos, suele manifestar su angustia por medio de un tristísimo quejido, que repite cuando los curiosos golpean ligeramente los cristales de la caja.

DEPÓSITO DE PIANOS Y ARMONIUNS DE JULIO MOUSQUES

103 - CALLE URUQUIGUÉ - 103 (PLAZA MATRIZ)



Único representante de las fabricas de: Steinway and Son, L. Roubillat, F. L. Norman, Schickmayer Sohn, R. Buch Sohn.

Se alquilan, afinan y componen.
Notable rebaja en los precios.
NOTA - Garantía todo piano que venda ó componga.

ALEJANDRO UGUCCIONI - Profesor de violín - José UGUCCIONI, profesor de violín, piano y solfeo - «América» núm. 123.

G. PICCIOLI - Maestro de canto - «Misiones» número 213.

POMPEO BIGNAMI - Profesor de violín - «Janet» núm. 177.

CESAR BIGNAMI - Profesor de piano y violoncello.

CAMILLO FORMENTINI - Profesor de contrabajo - «Andes» 359.

JOSE STRIGELLI - Compositor de música, profesor de piano, canto, armonía y composición, Calle del Restrepo núm 42.

A. FERRER - Profesor de flauta; «Andes» 322 (altos).

P. ROSSI - Profesor de flauta; «Egido» 213.

G. ANDOLFO ILLAS - Profesores de piano y violín; «Caerim» 236.

T. Teller de dorador, de Julio Prevotoni - Calle de San José 79.

G. GRASSO - Profesor de flauta. Maldonado número 56.

F. ÁLLELI - Profesor de oboe; Río Negro número 166.

M. IRAGLIA - Maestro compositor; «Yaro» número 53. Se ocupa de hacer reducciones para orquesta, banda y piano fuerte.

F. SEGUI - Profesor de piano y canto «Ibicy» núm. 281.

B. MAZUCHI - Profesor de violoncello Reconquista núm. 223.

A. FLORIT - Instituto Musical. «Janca» número 235.

J. COPETTI - Profesor de piano y capofona «Elido» núm. 152.

S. INTES - Profesor de piano; «Curuguay» número 323.

C. IRMONESI - Profesor de violín, Cerro número 83. altos.

JUAN BALLB - Profesor de flauta; «Canelones» número 91.

A. MADRO NARBONA - Profesor de corno «Ciudadela» núm. 235.

E. NIQUÉ NARBONA - Profesor de música; «Cármén» núm. 70.

S. SANTIAGO DASSO - Profesor de violín «Oriente» del Plaza núm. 131.

C. ASELLA - Profesor de violín «Andes» número 331.

S. SIXTO IRIGOYEN - Profesor de violín, «Yi» número 233.

M. MAESTRO P. SPINELLI - Voz fuerte núm. 101.

F. FRANCISCA C. de CASTELLÁ - Profesora de piano y solfeo; «Mini» núm. 9.

R. ROSALIA B. DE LE CUN - Profesora de piano «Curules» núm. 6.

A. ANDRÉS DE GIOVANELLI - Profesor de idiomas francés, español, pintura y música. Colonia, 61 (altos)

L. LINA L. DE CHILEZA - Profesora de piano y solfeo - «Surlano» 159.

V. VICTORIA M. DE LIARD - Profesora de piano y canto. Calle San José, 293.

M. MIGUEL D'ANGELO - Profesor de bombardón y trombon; «Ciudadela» 147.

Bazar especial

CALLE CANELONES N° 69 esquina ANDES N° 296

De Felix Pante

Preciosa silh compeñencia. Surtido general de cosméticos, porcelanas cristales y ferretería.

EMPORIO DE AVISOS

BIANCHI—Profesor de bombardini—Camioná núm. 60.

SFULQUET—Guitarra Española y fábrica de instrumentos; Rincón núm. 280.

GEBHERENS—Almacén de Música y Librería Sarandí núm. 224.

ENGELBRECHT & KOCH—Almacén de pianos; 25 de Mayo, 319.

VICENTE MARTINEZ—Profesor de música. Se encarga de toda clase de composiciones, en particular de acordeones y armonios; Soriano 37.

LEONARDO FCHEVARRIA—Profesor de piano Canelones 70.

FAGET Afinador y compositor de pianos, Convención núm. 217.

D PONS—Almacén de música y mercadería Juncal número 135.

BULA—Almacén de música 18 de Julio número 23.

CARLOS OTT—Depósito de Pianos y armonios; calle Sarandí núm. 211.

JOSE BAFICO—Joyero; Chiclaleta núm. 175.

FALCONE—Baratillo "La Situación", Tienda y mercadería; Canelones núm. 22 y 24.

PEDRO LARRALDE—Se encarga de lustrar muebles & domicilio—Calle Yaguaron, 209.

LAS NOVEDADES—Tienda y mercadería, de Juan Marabotto—Calle Cámaras 188—Montevideo.

GARANTIDO—Loctolo Botica. El aceite de Dandelio ferro - quasi quinado de Stramund y es vino fortificante del mismo autor, provechosos por los principales médicos, cura radicalmente las debilidades, bronquitis y tos. Se recibe en la botica Loctolo Colonia 385 y se vende en las principales Boticas y Droguerías a precios muy módicos.

RELOJERIA MILANESA, de Hilario Tlacuani; Colonia núm. 131 esquina Arcepy; a precios módicos.

ALMEDICO DE LAS NAVAJAS—Se aplica a copiar toda clase de útiles pertenecientes al ramo y especialmente instrumentos de cirugía con perfección. En este establecimiento hay un gran surtido de tijeras, cuchillos, navajas etc. de los más renombrados fabricantes de Europa, como son de Solingen, Xintargo, Jales y sucesos. —Franja móvil, trabajo garantido Soriano núm. 3. — Pedro Barrera.

ANTONIO MESANO—Se encarga de hacer plantas artificiales, ramos para iglesias, camolias y toda clase de trabajos. Calle Uruguay, 691.

MALBON GUELLI—Unica casa en Montevideo. Especialista en su ramo. Especialidades en gorras y sombreros, fabricados de las más afamadas modistas de París. Las familias de buen tono no deben olvidar de hacer una visita a esta importante establecimiento, que se recomienda por la amplitud y sus confecciones. Calle Cámaras, 181, entre Sarandí y Buenos Aires.

VIRIBON GUELLI—Unico manufacturero de gorras en la República de Uruguay, presenta en sus Ejemplos.

Pape y ropa para señoras de plumas, trabajos imitables.—Calle Cámaras, 151, entre Sarandí y Buenos Aires.

SOMBRERERIA DE LONDRES

DE

ANGEL STABICCO

Camisas, pañuelos, bufandas, camisetas, medias y corbatas. En esta casa se encuentran toda clase de novedades. Ver para creer.

211—SARANDÍ—244

DOCTOR

E. S. CASSANELLO

MEDICO — CIRUJANO

ESPECIALISTA

En las enfermedades de la vista.—CONSULTAS DE 1 A 2 DE LA TARDE.

CALLE SAN JOSE NÚM. 110

DEPOSITO DE PIANOS

DE MARTIN GALVEZZ

95 — CALLE TREINTA Y TRES — 95

AU PETIT PARIS

CASA DE NOVEDADES

Cámaras 145

LEANDRO PINAZO

CORREDOR, REMATADOR Y COMISIONISTA

Buenos Aires, 204

BIERTUOCHI

SASTRERIA, FLORIDA 157 a.

Bazar Doméstico

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA FAMILIA

BATERIA DE COCINA

PORCELANAS Y CRISTALES

ARTICULOS DE CHRISTOFLE

ARTICULOS PARA REGALOS

Calle Treinta y Tres N.º 154 y 156

GRAN ESTUDIO AL NUEVO SISTEMA

FOTOGRAFIA

BRUNEL Y C^ª

107 — SAN JOSE — 107

VER PARA CREER

Trabajos de primer orden y garantidos a precios muy acomodados que en ninguna otra parte.

Brunel y C^ª

LA PERUANA

DE

A. FINOCCHETTI Y CERIZOLA

Calle de los Andes, 269, esquina Canelones. Clase especial en ropa sintonizada para señoras. Precios reducidos. — Teléfono "La Uruguayana" n.º 807.

PELUQUERIA LIBERTAD

DE

BIANCHI Y TAPIE

Soriano 25

Artículos para regalos. Perfiles de los mejores fabricantes. Artículos de fantasía. Anteojos de primer orden de la mejor clase.

JULIO NARDINI

TAPICERO

Esta casa trabaja con gusto y a precios muy acomodados que en ninguna otra parte. — Cámaras número 140.

Botica de José Cernadas

Especialidades francesas, inglesas y americanas. Se despacha a cualquier hora de la noche.

M. T. RINALDI

CIRUJANO DENTISTA

25 Plaza Independencia esquina Ciudadela

HENRY MARTINOT

Mercadería especial para bordados y labores de señora. Estupearía. Cartonería.

81 — SAN JOSÉ — 81

GREGORIO MARIA GARATE

GRABADOR

44 — CALLE CERRO — 44

TIENDA A LA INGLESA

DE A. MOLINARI

Teléfono "La Uruguayana" núm. 900.

Itaraimó 117

A LA CIUDAD DE

NEW-YORK

TIENDA Y MERCERIA DE VISIONES Y VISIONES. Calle del Cerro Núms. 157 y 159, entre Sarandí y Buenos Aires.

CIGARRERIA DEL PROGRESO

FABRICA DE CIGARILLOS DE TODAS CLASES

DE

NOTO HNOS.

CALLE SAN JOSE NUM 170

Tienda y Mercadería

DE

AURELIO MARTINEZ

Sarandí 267

ADMINISTRACION

FLORIDA, 242